



Aldo Méndez. Un cubano de toda la vida (la suya) que por azar se hizo manchego desde hace un tiempo, el mismo que trata de vivir del cuento lo más dignamente que permite la expresión y no morir en el intento.

Su vocación fueron siempre las palabras y desde hace catorce años cuenta para todos los públicos y edades, en bares, cafés, plazas, colegios, bibliotecas

y...en cualquier sitio donde esté la oreja imprescindible para que el cuento se haga memoria común y viva, definitivamente.

La sesión que trae a Guadalajara se titula **PUEBLERINA**

“La historia de mi pueblo empieza el día en que mi abuela vio pasar su vida en la espiral que dibujaba la piel de la patata, que pelaba con esa maña con las que las abuelas pelan las patatas. Y es que el recuerdo de un hombre, según mi abuela analfabeta pero sabia, no es sólo lo que ha vivido, es también lo que se ha inventado. Un viaje a Meneses (mi pueblo) gracias al realismo mágico en que se arman estos cuentos de amor, humor y desamor”